

LOS ORÁCULOS DE HISTASPES: PUESTA AL DÍA Y ANÁLISIS EN EL MARCO DE LA LITERATURA APOCALÍPTICA

THE ORACLES OF HYSTASPES: UPDATE AND ANALYSIS WITHIN THE FRAMEWORK OF APOCALYPTIC LITERATURE

Guillermo PÉREZ GALICIA
Universidad de Salamanca
guillo.classicus@gmail.com

Recibido: 15 de abril de 2009

Aceptado: 2 de junio de 2009

RESUMEN: Los *Oráculos de Histaspes* fueron muy mencionados durante la Antigüedad Tardía, especialmente en el ámbito de las controversias religiosas. Sin embargo, no se nos ha conservado ninguna obra así titulada; por ello, son diversas las cuestiones que han suscitado encontradas discusiones en torno a ella. Este artículo analiza los argumentos de las distintas posturas y los examina cuidadosamente tomando como base las fuentes iránias y no iránias de la literatura apocalíptica conservada. Si bien es cierto que los *Oráculos de Histaspes* fueron aprovechados en la época imperial con intereses políticos o de proselitismo religioso, un análisis más detallado revela también indudablemente que la obra tiene su origen en el sincretismo de la apocalíptica irania con el helenismo. Se indica también por qué la nueva interpretación de *Saošiiant* basada en la traducción que da Kellens no se halla reñida en modo alguno con la interpretación tradicional basada en la traducción que da Benveniste.

ABSTRACT: The *Oracles of Hystaspes* were often mentioned during Late Antiquity, specially within religious controversies. Nevertheless, no work with such title has been preserved and, therefore, many questions have arisen and caused debate about it. This article analyzes the arguments of the different sides and examines them carefully, based on both Iranian and non-Iranian sources of the preserved Apocalyptic literature. Though it is true that during the imperial period the *Oracles of Hystaspes* were taken advantage of with political goals or for religious proselytism, a more detailed analysis also reveals that this work has its origin in the syncretism of Iranian apocalyptic literature with Hellenism. We also explain why the new interpretation of *Saošiiant* based on Kellens's translation in no way contradicts the traditional interpretation based on Benveniste's translation.

PALABRAS CLAVE: Oráculos de Histaspes, helenismo, literatura apocalíptica, Antigüedad Tardía.

KEYWORDS: Oracles of Hystaspes, Hellenism, Apocalyptic literature, Late Antiquity.

SUMARIO: 1. Histaspes. 2. Los Oráculos del Kavi Histaspes. 3. La controversia sobre el origen de los *Oráculos De Histaspes*. 4. Escatología irania en la base de los *Oráculos de Histaspes*. 5. Obras apocalípticas no iránias en relación con los *Oráculos de Histaspes*. 6. Sus objetivos políticos y sus interpretaciones. 7. El contenido de la obra. 8. Conclusiones. 9. Referencias bibliográficas.

1. HISTASPES

Antes de hablar sobre Histaspes, es menester decir unas breves palabras sobre Zaratuštra o Zoroastro, considerado por el Zoroastrismo como el fundador de su religión.

Ha sido muy discutido si fue un profeta, una especie de chamán o una figura mitológica. En cuanto a su datación, tiende a imponerse la cronología alta, es decir, aquella que data su existencia hacia el año 1000 a.C., aunque todavía existen algunos que creen que vivió hacia los s. VII-VI a.C. El origen de esta última creencia está ya en la leyenda, defendida por algunos antiguos, de que Pitágoras había sido instruido por Zaratuštra. Lo cierto es que ya desde la misma Antigüedad hubo quienes defendían una cronología alta de Zaratuštra y quienes defendían una cronología baja¹.

Pero no sólo se duda de su datación, sino que, desde hace tiempo, existen serias reservas acerca de que él realmente haya sido el autor de los *gāthās* (los textos más antiguos del *corpus* avéstico), que generalmente se le atribuían². Así pues, a decir verdad, las discusiones y acuerdos que existen versan más bien sobre la datación de los textos del *Avesta* que sobre la datación histórica de Zoroastro, puesto que no sabemos a ciencia cierta si existió o no. También es una fuente de discusión si, como tradicionalmente se creía, la reforma de Zaratuštra supuso el rechazo de los antiguos dioses (*daēuua*) o si, como ahora empieza a defenderse, el rechazo de otros dioses anteriores es algo que viene de más atrás³.

Es importante tener en cuenta todas estas cuestiones, para poder discernir la datación histórica de Histaspes, inseparable de la de Zoroastro. En este sentido, no podemos olvidar que, entre las controversias existentes acerca de la cronología de

¹ Así, Diógenes Laercio (:*Diog. Laerc. I, 2. 5-12*) nos dice:

Ἐπὶ δὲ τῶν Μάγων, ὃν ἄρξει Ζωροάστρη τὸν Πέρσην, Ἑρμόδορος μὲν ὁ Πλατωνικὸς ἐν τῷ Περὶ μαθημάτων φησὶν εἰς τὴν Τροίαν ἔλθωσιν ἕτη γεγονέναι πεντακισχίλια· Ξάνθος δὲ ὁ Λυδὸς εἰς τὴν Ἑξέρου διάβασιν ἀπὸ τοῦ Ζωροάστρου ἑξακισχίλια φησὶ καὶ μετ’ αὐτὸν γεγονέναι πολλοὺς τινας Μάγους κατὰ διαδοχὴν, Ὀστάνας καὶ Ἀστραμινύχους καὶ Γωβρύας καὶ Παζάτας, μέχρι τῆς τῶν Περσῶν ὑπ’ Ἀλεξάνδρου καταλύσεως. “Desde los magos, de los cuales fue el primero Zoroastro el persa, afirma Hermodoro el Platónico en su tratado “Sobre las Matemáticas”, que pasaron cinco mil años hasta la toma de Troya; Janto el lidio, por su parte, afirma que desde Zoroastro hasta la expedición de Jerjes pasaron seis mil años, y que después de él muchos otros magos tuvo de relevo periódico, a Ostanes y Astrápsico y Sobrias y Pazatas, hasta la destrucción del Imperio Persa por Alejandro.”

² Cf. Cantera Glera (2002) 205-208.

³ De la época común indoiraniana.

Zaraθuštra se incluye la disputa de considerar si Vīštāspa -defensor y seguidor de Zoroastro-, fue o no fue el mismo personaje que el Vīštāspa⁴ fundador de la dinastía aqueménida y padre del rey Darío I^o. Hoy por hoy, prácticamente todos los especialistas se inclinan a considerarlos dos personajes diferentes⁶.

Histaspes, hijo de Aurvataspa, de la familia Naotara, era el rey de Uvârazmiya (Chorasmia⁷) y tradicionalmente se le atribuía uno de los Yašt. De acuerdo con las tradiciones zoroástricas, Vīštāspa tenía visiones escatológicas.

Según el *Denkard*⁸, Zaraθuštra fue impulsado por Ahura Mazdā a dirigirse a la corte del *kauī*⁹ Vīštāspa o Histaspes cuando tenía probablemente 42 años, y a enfrentarse a una cruda disputa con sus oponentes. Histaspes acogió a Zaraθuštra cuando éste estaba siendo perseguido por sus enemigos y preparó un debate entre Zaraθuštra y sus rivales, los sacerdotes de la antigua religión de Mitra.

Histaspes, aunque por su rectitud de principios y sus creencias espirituales, habría estado preparado para darse cuenta de que Zaraθuštra era un auténtico profeta, cuando lo recibió, lo apresó y lo entregó a las torturas, pues antes siquiera de ver a Zaraθuštra o escucharle, había sido manipulado por los engaños y por las prácticas de brujería de los sacerdotes. Pero Zaraθuštra, incluso después de sufrir el rigor del hambre, los grilletes y otras penalidades, se manifestó pleno de poder y gloria al exhibir un gran milagro ante Histaspes y los que lo habían detenido. Además hizo otros milagros desde su prisión, como curar al caballo de guerra preferido de Histaspes o desvelar públicamente los pensamientos de Histaspes y sus compatriotas y otras cosas que estaban ocultas. Entonces, el Creador, Ahura Mazdā, para justificar la fe, revelar su verdad y su sabiduría y borrar toda duda al rey Vīštāspa, envió el

⁴ Herodoto, Hist. I, 209: Ὑστάσπει δὲ τῷ Ἀρσάμεος, ἔοντι ἀνδρὶ Ἀχαιμενίδῃ, ἦν τῶν παίδων Δαρεῖος πρεσβύτατος, ἔδον τότε ἡλικίην ἐξ εἰκοσίου μάλιστα ἔτεα, καὶ οὗτος κατελείπειτο ἐν Πέρσῃσι· οὐ γὰρ εἶχέ κω ἡλικίην στρατεύεσθαι.

⁵ Tal confusión histórica ya aparece en el historiador Amiano Marcelino (*Amm. Marc XXIII, VI, 32*): *In his tractibus Magorum agri sunt fertiles, super quorum secta studiisque, quoniam huc incidimus, pauca conveniet expediri. magiam opinionum insignium auctor amplissimus Plato machagistiam esse verbo mystico docet, divinorum incorruptissimum cultum, cuius scientiae saeculis priscis multa ex Chaldaeorum arcanis Bactrianus addidit Zoroastres, deinde Histaspes rex prudentissimus Darei pater.*

⁶ Cf. Bidez-Cumont (1938) 215.

⁷ Chorasmia (en la actual Uzbekistán), fértil país situado a la izquierda del mar de Aral y atravesado por el río Oxus (actual Amudar'ya), llegaría a ser una satrapía del Imperio Aqueménida antes del 522, pues aparece mencionado en la inscripción de Darío en Behistún.

⁸ *Denkard* 7.4.65-87 [Boyce (1984)].

⁹ Los kauuis y los karapans eran dos tipos de sacerdotes de la religión anterior a la reforma zoroástrica y fueron quienes más tenazmente se opusieron a Zaraθuštra.

Espíritu del Buen Pensamiento, al Espíritu de la Verdad y a su *Santo Fuego* como mensajeros ante Histaspes, para darle a conocer la verdad de la predicación de Zaratustra y la voluntad de Ahura Mazda de que Histaspes debía aceptar el Mazdeísmo y extenderlo por el mundo.

El Santo Fuego le habló a Histaspes con voz humana diciéndole que aceptara lo que le había expuesto Zaratustra, que renegara de todo culto a los *daēuua* y adoptara el culto adecuado. El milagro fue revelado al pueblo del país de Histaspes cuando los Santos Inmortales descendieron del Cielo a la Tierra y entraron en su casa. Así, Vīštāspa se convirtió en el primer seguidor y promotor de la religión impulsada por Zoroastro. Parece ser que en otras partes perdidas del *Avesta* se relataba una historia más detallada de Histaspes.

2. LOS ORÁCULOS DEL KAVI HISTASPES

Al *Kauii Vīštāspa* se atribuían tradicionalmente los *Oráculos de Histaspes*, una obra datable en los s. II-I a.C. que, por desgracia, no se nos ha conservado, sino sólo por vía indirecta y fragmentariamente, a través de varios autores antiguos, que veremos después.

Debió de ser compuesto en griego en Asia Menor y, al igual que otros escritos de escatología colectiva, probablemente constaba de dos partes: Una visión simbólica y, en segundo lugar, la interpretación de dicha visión.

Por otra parte, hay que añadir que, según algunos estudios realizados en los últimos años, quizá sea conveniente replantearse cuál fue en realidad el título original de la obra; como indica Beatrice¹⁰, no parece en absoluto descabellado pensar que el título original fuese *Libro de la Sabiduría de Histaspes*.

Sea cual fuere su título original, acerca del auténtico origen de la obra, podemos dividir en cuatro las posturas existentes: la que defiende un origen estrictamente iranio, la que dice que se trata de un invento de la apologética cristiana, la que dice que tienen su raíz en la literatura judía y la que afirma que se trata de un producto del sincretismo helénico-oriental con elementos iranos.

¹⁰ Cf. Beatrice (1999) 361-363.

3. LA CONTROVERSIAS SOBRE EL ORIGEN DE LOS *ORÁCULOS DE HISTASPES*

Las cuatro posturas en cuanto al tema de los *Oráculos de Histaspes* no son sino concreciones de la gran controversia existente entre la corriente académica europea *Religionsgeschichtliche Schule* (que quiere hacer derivar de la literatura irania el género apocalíptico y sus diversos elementos), y las otras escuelas, que defienden que la escatología colectiva irania es un producto tardío, fruto de la influencia cristiana y/o judía.

En los estudios actuales sobre Zoroastrismo se discute intensamente sobre qué elementos apocalípticos se retrotraen al *Avesta* más antiguo y en especial si existen huellas de ellos en los *gāθās*. Hultgård, seguidor de la *Religionsgeschichtliche Schule*, no sólo defiende que las analogías entre la tradición irania y otras tradiciones como la de los *Oráculos Sibilinos*, los *Oráculos de Histaspes* o el Ciclo de *Henoch* son frutos del influjo iranio sobre el mundo judeohelenístico y cristiano, sino que tales elementos iranos se retrotraen a la tradición indoeuropea¹¹; el también escandinavo Widengren¹² mantiene la misma postura que Hultgård. Boyce, que también sigue la corriente iniciada por la *Religionsgeschichtliche Schule*, propone que el género apocalíptico como tal aparece en época seleúcida¹³. Por el contrario, Cereti¹⁴ y los francófonos Gignoux y Duchesne-Guillemin¹⁵ defienden que las analogías existentes se deben a una influencia judeohelenística y cristiana sobre la literatura irania.

La primera de las cuatro posturas sobre el origen de los *Oráculos de Histaspes* es la que, de acuerdo con la tradición, les atribuye un origen iranio. Benveniste fue el primero en formular una hipótesis defendiendo el origen netamente iranio de los *Oráculos de Histaspes*. En efecto, según Benveniste¹⁶, los *Oráculos de Histaspes* se basan en el **Vīštāsp-nāmag* (Libro de Vistaspa), una obra zoroástrica irania que debió de ser la versión antigua del *Zand ī Wahman Yašt*¹⁷

¹¹ Cf. Hultgård (1991).

¹² Cf. Widengren (1983).

¹³ Cf. Boyce (1984).

¹⁴ Cf. Cereti (1995).

¹⁵ Cf. Duchesne-Guillemin (1982).

¹⁶ Cf. Benveniste (1932) 376-377.

¹⁷ “Comentario al Buen Pensamiento.”

(comentario pahlaví postislámico cuya denominación *Zand* intenta atribuirle el carácter de un traducción de un texto avéstico perdido) y el *Ayādgar ī Hāmāspīd*.

Widengren apoya como verosímil la hipótesis de Benveniste y recalca el origen zoroástrico de los *Oráculos de Histaspes*¹⁸. Hinnells, por su parte, aunque no apoya la hipótesis de Benveniste, sin embargo se halla totalmente de acuerdo en que los *Oráculos de Histaspes* son una obra irania genuinamente zoroástrica¹⁹.

La segunda hipótesis, totalmente opuesta a la anterior, es la aducida por Kuhn²⁰, quien sostiene que los *Oráculos de Histaspes* no son más que un elemento creado por los cristianos para ganar adeptos entre los adoradores de Mazda que estaban influidos por la cultura helenística. Probablemente, Kuhn es el único especialista que defiende esta hipótesis. Ahora bien, Beatrice²¹ se cuenta entre los especialistas que creen que debieron existir dos textos con dos versiones diferentes de los *Oráculos de Histaspes*: una cristianizada (para el proselitismo cristiano entre los mazdeístas) y otra sin cristianizar; sin embargo, sí parece que San Justino y Lactancio sólo utilizaron la versión no-cristianizada²².

Una tercera postura, diferente de las dos anteriores y especialmente opuesta a la primera, es la que considera que los *Oráculos de Histaspes* tienen un origen judío. El primero que defendió esta teoría fue Schürer²³, posteriormente secundado por Von Harnack²⁴ y por Flusser, que además fundamentó la tesis mediante una comparación con el *Apocalipsis* de San Juan, entrando en detalles sobre los paralelos con la tradición judía²⁵, aunque Flusser admitía que dentro de los *Oráculos de Histaspes* existe cierta cantidad de tradiciones zoroástricas difícil de medir²⁶ e incluso la nueva edición inglesa del tratado de Schürer acaba admitiendo el libro de Histaspes como una fuente privilegiada para conocer la apocalíptica mazdeísta durante las épocas helenística y romana²⁷.

¹⁸ Cf. Widengren (1983).

¹⁹ Cf. Hinnells (1973) 146.

²⁰ Cf. Kuhn (1893).

²¹ Cf. Beatrice (1999) 376.

²² Cf. *Ibidem* 375-376 y 380.

²³ Cf. Schürer (1909) 592-595.

²⁴ Cf. Von Harnack (1958) 863.

²⁵ Cf. Flusser (1982).

²⁶ *Ibidem*, 15, 19, 35 y 39.

²⁷ Cf. Beatrice (1999) 359.

Por último, la teoría que parece que, en general, ha acabado teniendo más éxito hasta ahora ha sido la del sincretismo, que fue propuesta por Windisch²⁸; según esta tesis, los *Oráculos de Histaspes* habrían sido el resultado de un sincretismo helénico-oriental con tradiciones genuinamente ‘Parsis’. Tanto éxito ha llegado a tener esta teoría que Boyce²⁹, que apoyó en un principio las teorías de Flusser, posteriormente acabó dando la razón a Windisch, afirmando que los *Oráculos de Histaspes* no sólo fueron compuestos en griego, sino que en ellos las enseñanzas zoroástricas cobraban forma griega. Por otra parte, según el análisis que hizo Colpe de los *Oráculos de Histaspes*³⁰, llegó a la conclusión de que sus enseñanzas sólo coincidían con las del Zoroastrismo en ciertos puntos y fueron originariamente bilingües, pues probablemente habían sido elaborados por magos iraníes nacionalistas con la intención de alentar la pasión antiseleúcida o antiromana. Kippenberg también llegó a conclusiones muy similares a las de Colpe³¹.

En cualquier caso, parece claro, a la postre, que la famosa profecía de los comúnmente llamados *Oráculos de Histaspes* bien puede estudiarse dentro de la nutrida serie de textos de temática escatológica que reflejaban los deseos de revancha y de venganza orientales³², entre los s. II a.C. y I d.C.³³, desde las guerras romanas contra Mitridates y los seleúcidas hasta la destrucción del templo de Jerusalén³⁴.

4. ESCATOLOGÍA IRANIA EN LA BASE DE LOS ORÁCULOS DE HISTASPES

Las obras iránias con que suelen ponerse en relación los *Oráculos de Histaspes* son, especialmente, el *Zand ī Wahman Yašt* y el *Ayādgār ī Hāmāspīd*,

²⁸ Cf. Windisch (1929).

²⁹ Cf. Boyce- Grenet (1996) 378-380.

³⁰ Colpe (1994).

³¹ Cf. Kippenberg (1978).

³² Es, en efecto, a partir de las conquistas de Alejandro Magno cuando comienzan a alcanzar su mayor auge los oráculos, las predicciones y los centros sibilinos. Cf. Suárez de la Torre (2002) 383-386.

³³ Cf. Beatrice (1999) 365.

³⁴ Como apunta Beatrice, es preciso considerar, como un caldo apropiado de cultivo para este tipo de obras, la fiebre apocalíptica desatada entre los siglos I y II como reacción, tanto de poblaciones judías, como de los partos, frente al invasor romano, que además les convertía a ambos en aliados objetivos. Cf. Beatrice (1999) 367.

según hemos visto que sostenían Benveniste y Widengren, pero también tiene cierta relevancia el *Yast 19*, del *Avesta* reciente³⁵.

Kellens revisó la posición que negaba la existencia de nociones escatológicas en el *Avesta* antiguo y tuvo que acabar admitiendo la presencia de elementos de escatología cósmica o colectiva en el *Avesta* antiguo. En concreto, el *Saošiiant* ha sido una figura muy discutida; los partidarios de la existencia de escatología cósmica en el *Avesta*, como Benveniste, traducían el término como “Salvador, Mesías”, y en ese sentido es utilizado también en la literatura pahlaví, donde *Sōšans* es el principal protagonista de la batalla final y del *Frašegird* (Cumplimiento de la Maravilla). Ahora bien, según Kellens, el *Saošiiant* no es “el que va a hacer próspero”, sino “el que va a prosperar, así que se refiere al oficiante del sacrificio, que si lo oficia bien adquirirá fuerza física y bienestar. Pero esta interpretación, según demostraron Pirart y Hinze³⁶, es demasiado restrictiva, porque en más de un pasaje del *Avesta* reciente se puede ver la alusión a la batalla final futura³⁷, así como la importancia escatológica del Sacrificio. Además, resulta clara su actuación como eliminadores de la Mentira (*druj*)³⁸, que será finalmente derrotada en el Cumplimiento de la Maravilla (*frasō.kərəti*); se les muestra con aspecto guerrero, la referencia a ellos es en futuro y se les denomina *frasō.carətar* “cumplidores de la Maravilla”. Kellens menciona además la posibilidad de que en cierto pasaje³⁹ se aluda ya al mito del *Saošiiant Astuuat ərəta*, al referirse a la *astuuat.əhm* (la Verdad ósea), o quizá sea el propio Zoroastro el *Saošiiant* de la ‘Verdad Ósea’. Además es posible que ‘Verdad ósea’ sea una expresión alternativa para referirse al *Frašō.kərəti*: la Verdad ósea sería la realización en el mundo material de la Verdad-Orden que rige la esfera celestial y la del sacrificio.

La obra pahlaví *Zand ī Wahman Yašt* podría indicar, por el término *Zand*, según hemos dicho, una referencia a una versión avéstica antigua del texto, que hubiera sido la fuente de los *Oráculos de Histaspes*. Sin embargo, no sólo no existen pruebas de que tal versión de un *Wahman Yašt* avéstico haya alguna vez existido, sino ni siquiera un *Wahman Yašt* preislámico⁴⁰. Contiene nueve capítulos; el primero

³⁵ Aunque en mucha menor medida, también son importantes a este respecto el *Gran Bundahišn*, el *Zādspram* y *Denkard* 7.

³⁶ Cf. Hintze (1999).

³⁷ *Y 48.12*

³⁸ *Y 61.5*

³⁹ *Y 43.16*

⁴⁰ Cf. Gignoux (1986).

relata la visión de Zaraθuštra del árbol con cuatro ramas que simbolizan las cuatro edades del mundo. El segundo relata cómo se enfrentó Xōsraw al hereje Mazdak y el concilio celebrado contra éste. El resto de los libros narra los acontecimientos desde la revelación de Zoroastro hasta el final de los tiempos, que se divide en seis mil años. El quinto milenio comienza con la llegada de uno de los *saošiiant*, *Uxšiiat.ərətā*⁴¹, que a la edad de 30 años tiene una ‘entrevista reveladora’ (*hampursagīh*) con Ahura Mazdā, produciéndose después un fenómeno maravilloso en el sol. Al final del quinto milenio llegará Piši.tiiaθana con 150 píos, erradicará los templos de los ídolos y restablecerá el fuego Wahrān⁴². Al final del sexto milenio llega *Astuuat.ərətā*, el *saošiiant* por excelencia, y se produce la batalla final en que *Ajra Mainiuu* es derrotado. Después se produce la renovación; si el instrumento de la Creación fue el agua, en este caso es el fuego. Después tiene lugar la resurrección.

El *Ayādgār ī Hāmāspīd* es una obra que tiene partes en pahlaví, en parsí, en persa moderno y en gujaratí. Es un diálogo a base de preguntas que Histaspes hace a su consejero Jāmāsp y que contiene también profecías sobre el fin de los tiempos.

El *Yašt* 19 muestra al principio el período durante el cual el *iarənah*⁴³ estaba exclusivamente en posesión de los dioses (3000 años espirituales), pero el siguiente período estará marcado por el ataque de *Ajra Mainiuu* y la imposibilidad para dioses y hombres de alcanzar el *iarənah*, salvo algunas atribuciones temporales (3000 años materiales). Este período finaliza con Zoroastro y la propagación de la religión; en los textos pahlavíes el primer milenio de esta era acaba con Yima, pero en el Avesta los mil años están entre el primer y el segundo milenio de esta era. Cada milenio de los últimos tres mil años culminará con la aparición de un hijo de Zaraθuštra actuando como *saošiiant*, al que dará a luz una virgen. La última fase de la historia del mundo concluirá con la llegada del último *saošiiant*, cuya madre será *Vīspa.tauruuairī* “la Superadora de todo” porque dará a luz al que supera todas las hostilidades de los *daēnuu* y de los hombres. Se vencerá a La Mentira (*druj*), llegará el *saošiiant* por excelencia, tendrá lugar la resurrección de los muertos, la conversión de la materia en imperecedera y el “Cumplimiento de la Maravilla” (*frašō.kərəti*).

⁴¹ Cf. *ZWY* 7.1-22

⁴² En otras fuentes, al final del quinto milenio llega *Uxšiiā.nəmah*, mientras que *Piši.tiiaθana* llega al final del cuarto.

⁴³ El *arənah* que reside en el lago Kašaoiia es el “combustible” de la historia del mundo que conducirá a la renovación definitiva.

Sundermann⁴⁴ dice que los *Oráculos de Histaspes* son del s.I a.C., con lo que descarta la hipótesis de un invento cristiano, y que, además, los *Oráculos de Histaspes* manifiestan gran congruencia con el *Zand ī Wahman Yašt* y con el *Ayādgar ī Hāmāspīd*. El hecho de que se hable de un *Rex magnus de caelo*⁴⁵ y el *dux sanctae militiae* que combatirán y finalmente derrotarán al *impius*, y que seguirá un milenio de felicidad y tranquilidad durante el cual el *princeps daemonum* permanecerá encadenado, efectivamente son analogías bastante curiosas y que mueven a detenerse en la cuestión. Ese *Rex magnus*, según Sundermann, originariamente debía ser Ἡλιος βασιλεύς, con lo que este investigador está compartiendo la tesis del sincretismo.

5. OBRAS APOCALÍPTICAS NO IRANIAS EN RELACIÓN CON LOS ORÁCULOS DE HISTASPES

Las obras judeo-helenísticas y cristianas con que especialmente pueden ponerse en relación los *Oráculos de Histaspes* son el libro de *Daniel*, el *Apocalipsis* de San Juan, los *Oráculos Sibilinos*, el apócrifo veterotestamentario *Ciclo de Enoch* y los apócrifos neotestamentarios *Evangelio árabe de la infancia* y *Evangelio armenio de la infancia*.

Según J. J. Collins⁴⁶, los *Oráculos de Histaspes* pertenecen a una clase de ‘oráculos políticos’ que eran comunes en la época helenística y tenían que ver con el auge y caída de los reinos; Collins incluye entre éstos no sólo al libro bíblico de *Daniel*, que es objeto principal de su obra, sino también los *Oráculos Sibilinos*, el *Wahman Yašt*, *Oráculos de Histaspes*, *Profecía Dinástica Babilonia*, etc.

Collins afirma que los oráculos gentiles frecuentemente eran comunicados en sueños (y pone de ejemplo los *Oráculos de Histaspes*) o visiones (y pone de ejemplo el *Wahman Yašt*), y que tales oráculos frecuentemente incluyen una profecía *ex eventu* y a menudo con periodización. El motivo de los cuatro reinos se encuentra en *Daniel*, en los *Oráculos Sibilinos* y en el *Wahman Yašt*. La *Profecía Dinástica Babilonia* también puede incluirse en este esquema de los cuatro reinos⁴⁷, porque aparece una secuencia de Asiria, Babilonia, Persia y Grecia, aunque no aparezca numerada esta secuencia ni se dé indicación de un estatus definitivo al número

⁴⁴ Cf. Sundermann (1976) 498.

⁴⁵ Cf. *Lact. Div. Inst. VII, 17, 11*

⁴⁶ Cf. Collins (1984a) 50.

⁴⁷ Cf. Suárez de la Torre (2002) 366-367.

cuatro⁴⁸. A pesar de centrarse en el estudio del libro de Daniel, Collins insiste en el origen netamente iranio de los *Oráculos de Histaspes*, al tiempo que establece analogías de éstos, por la forma de su revelación, con *Daniel 2*⁴⁹.

Boyce⁵⁰, por su parte, señala que los fragmentos conservados en Lactancio de los *Oráculos de Histaspes* denuncian claramente que éstos remontan a una tradición irania anterior a los textos pahlavíes, pero advirtiendo también que se encuentran importantes paralelos en el Ciclo apócrifo veterotestamentario de *Enoch*, y recordando que es anterior a las obras pahlavíes, que muestran la influencia del motivo de una especie de ordalía final que habrá en el fin de los tiempos que distinguirá a los *ašavans*, que sobrevivirán con regocijo, y los *drəgvants*, que perecerán en el diluvio ardiente. Esa ordalía final que se pondrá en práctica con la humanidad, según la investigadora, es una analogía que hay que poner en relación directa con la ordalía mediante metal fundido, que había sido impuesta por los iranos desde antiguo para poner a prueba a los acusados. Si el acusado era culpable perecía, pero si era inocente sobrevivía, porque el poder divino intervenía para salvar al inocente; del mismo modo sucedería con la humanidad al final de los tiempos.

Como dijimos antes, Flusser elaboró también un estudio trazando los paralelos con el *Apocalipsis* de San Juan, aunque este investigador, a diferencia de la postura que Boyce mantuvo después, se inclina más a pensar que la influencia ha sido de la literatura veterotestamentaria y cristiana hacia la irania⁵¹.

Respecto a la tesis de Kuhn acerca de una invención cristiana de los *Oráculos de Histaspes*, hay que señalar que, si bien puede resultar descabellado, no es tan descabellado sin embargo lo que sostiene McGinn⁵², esto es, que el uso de los *Oráculos de Histaspes* por Lactancio y otros cristianos constituye una estrategia apologética de primer orden, al refutar a los paganos utilizando sus propios textos

⁴⁸ En otra de sus obras, Collins insiste en estos mismos aspectos y además resalta la profecía del cataclismo político y la destrucción del mundo por el fuego, y añade que el *Histaspes* tiene importantes paralelos con el *Wahman Yašt*, y algunos menos con el *Bundahišn*, que tenía un esquema de 12000 años en contraste con los 6000 del *Histaspes*. Según Collins, si el *Wahman Yašt* presenta su visión de la historia en una revelación que es interpretada por un ser divino y en la forma de una profecía *ex evento*, debe ser considerado como el armazón genérico utilizado por los persas y adaptado por los judíos en su escatología. Cf. Collins (1984b) 32.

⁴⁹ Cf. *Ibidem*.

⁵⁰ Cf. Boyce (1996) 243.

⁵¹ Según indica Suárez de la Torre, es indudable el influjo de las tradiciones escatológicas helenísticas en el mundo iranio a partir del s. IV a.C., lo que guarda relación con la aparición de los *Oráculos de Histaspes*. Cf. Suárez de la Torre (2002) 368-369.

⁵² Cf. McGinn (1979) 24.

apologéticos. Por otra parte, el grado de conocimiento de textos exóticos por parte de Lactancio es muy notable, pues el hecho de apelar a los *Oráculos Sibílicos* y a Virgilio es relativamente habitual⁵³, pero utilizar el *Oráculo de Apolo*, los *Oráculos de Histaspes* y el *Asclepio Hermético* es algo inusual. McGinn se sitúa, como Sundermann⁵⁴, en la línea de los que consideran que los *Oráculos de Histaspes* son la versión griega, probablemente del s. I. a.C., de un auténtico apocalipsis iranio anterior, que incorpora temas ahora disponibles para nosotros a través de las fuentes persas posteriores.

Ball también está en la línea de los que piensan que los *Oráculos de Histaspes* son el producto de un sincretismo helénico-oriental con antiguas tradiciones iránias, hasta tal punto que considera que la tradición zoroástrica del *saošiiant* llegó al mundo helenístico a través de los reinos anatolios iraníes en el s. II a.C. no por otro medio más que a través de los *Oráculos de Histaspes*⁵⁵. En la Era Cristiana los *Oráculos de Histaspes* llegaron a ser identificados con Cristo, como acabamos de ver más arriba que señalaba McGinn al indicar la astuta estrategia apologética de Lactancio. Los magos, sacerdotes persas, llegados a Anatolia como sacerdotes de un importante grupo religioso, atraviesan el período helenístico y llegan a la época romana, siendo particularmente prominentes en el reino de Capadocia (cuyos gobernadores hicieron un curioso sincretismo que igualaba a Ahuramazda con Zeus, a Mitras con Apolo-Helios-Hermes y a Verethragna con Heracles). Estrabón, Diodoro, Pausanias y Apiano describen la veneración al fuego y los rituales de los magos en Asia Menor.

6. SUS OBJETIVOS POLÍTICOS Y SUS INTERPRETACIONES

Los *Oráculos de Histaspes*, en cualquier caso, de no tratarse de una reelaboración posterior de un texto iranio antiguo añadiéndole elementos helenísticos y probablemente judíos y cristianos para ser utilizado como propaganda antirromana o antiseleúcida, lo que sí parece claro es que, a la postre, al menos debió utilizarse con ese fin. Por eso, en ese sentido, se han formulado diversas teorías. Así, Caerols, siguiendo la línea de quienes postulan un origen judío para los *Oráculos de Histaspes*, señala que es a éstos a los que se refiere Flavio Josefo cuando dice que fue un oscuro oráculo antirromano lo que movió a los judíos al levantamiento contra Roma; además, sitúa los *Oráculos de Histaspes* como un ejemplo más de los

⁵³ Cf. Suárez de la Torre (2002) 413-414.

⁵⁴ Vid. apartado “Escatología Irania en la base de Los *Oráculos de Histaspes*”, en el presente trabajo.

⁵⁵ Cf. Ball (2001) 436.

fraudulentos oráculos utilizados para obtener beneficios políticos en una época dominada por el terror milenarista⁵⁶.

Al igual que Caerols, Knohl⁵⁷ también nos informa acerca de la persecución a la que estaban sometidos quienes leyesen los *Oráculos de Histaspes*. Aunque en un tono más ambiguo, el israelí también se muestra partidario de la tesis de que el autor de los *Oráculos de Histaspes* era judío; es más, no sólo judío sino que se refería a Jerusalén (obviamente en la creencia de que aludían a una especie de Mesías político que expulsaría violentamente a los romanos y devolvería la gloria a Israel). La ambigüedad de Knohl⁵⁸ radica en que, al tiempo que se posiciona a favor de esa tesis, señala la posible analogía entre los *Oráculos de Histaspes* y los sucesos acaecidos entre Marco Antonio y Octaviano, en la base de que tales Oráculos se correspondan con las acusaciones hechas contra Marco Antonio, al hablar de uno que regiría sobre Asia, que hostigaría al mundo con su intolerable ley y meditaría nuevos designios en su corazón de establecer un gobierno para él mismo, cambiar el nombre del Imperio y transferir su trono, después de lo cual, vendría otro rey aún más terrible que el primero y lo destruiría; tal rey se constituirá en Dios y se llamará Dios y ordenará que se le adore como el Hijo de Dios. El primer rey, que regiría sobre Asia, cambiaría el nombre del Imperio y transferiría su capital.

McGing coincide con Knohl en que los *Oráculos de Histaspes* son un elemento de propaganda antirromana, pero piensa que al principio debieron servir de propaganda antimacedonia; a juzgar por las innumerables similitudes con el *Wahman Yašt* (entre otras la de la llegada de un rey salvador procedente de Oriente), le parece indudable su origen iranio. Ahora bien, la hipótesis de McGing establece que, tras haber sido un texto originalmente antimacedonio, su reescritura como texto antirromano sugiere que debió tener lugar bajo Mitrídates VI Eupátor, a fin de presentar a éste como el rey salvador anunciado en la obra. Según parece, tras la caída de Roma y el retorno del gobierno a Oriente, los *Oráculos de Histaspes* vaticinaban que el caos y la miseria seguirían a la caída de Roma y que el pueblo bueno se refugiará en una montaña, cercados por el rey impío, pero rezarían a Dios y éste les enviaría un rey de los cielos que los rescataría y destruiría a los impíos mediante el fuego y la espada⁵⁹.

⁵⁶ Cf. Caerols Pérez (2006) 93-97.

⁵⁷ Cf. Knohl (2000) 29.

⁵⁸ Cf. *Ibidem* 30.

⁵⁹ Cf. McGing (1986) 103.

La mayor parte de los investigadores⁶⁰ coinciden en tener en cuenta la base irania para los *Oráculos de Histaspes*, aunque, como hemos visto, lo hacen en muy diverso grado; algunos han considerado que ese gran rey al que aluden estos oráculos se refiere a Mitras, que concluirá la última de las siete eras del mundo como personificación del sol, pero esta propuesta no parece tener más base las propuestas que unen los *Oráculos de Histaspes* a la visita de los Magos al Niño Jesús⁶¹.

A propósito de esta última suposición hay que referirse al *Evangelio árabe de la infancia* y al *Evangelio armenio de la infancia*, que no parecen estar exentos de la influencia de los *Oráculos de Histaspes*, pues hay que recordar la existencia de una antigua tradición⁶² que perduró en la Edad Media y decía que Zoroastro había vaticinado el nacimiento de Cristo:

“Y sucedió que, habiendo nacido el Señor Jesús en Belén de Judá durante el reinado de Herodes, vinieron a Jerusalén unos Magos según la predicción de Zaradust. Y traían como presentes oro, incienso y mirra⁶³.

Como vemos, en el *Evangelio árabe de la Infancia* se hace referencia a cierta profecía de Zoroastro, pero verosíblemente el autor de este apócrifo debía estar refiriéndose a los *Oráculos de Histaspes*, su seguidor, cuyas profecías creían algunos que se referían a Jesús.

Veamos ahora otro ejemplo del *Evangelio Armenio de la Infancia*:

“En el año seis mil, el día sexto de la semana... y a la hora sexta, enviaré a mi Hijo Unigénito, el Verbo Divino, quien tomará carne de tu descendencia y vendrá a ser hijo del hombre”⁶⁴.

⁶⁰ Haase - Temporini (1997) 2070.

⁶¹ Esa interpretación del texto de Histaspes, al igual que sucede con otros textos como los *Oráculos Sibilinos*, iría unida a los sincretismos tan comunes en la época, utilizados por el afán propagandístico cristiano y por el empeño monoteísta en defender la existencia de un solo Dios en los ámbitos tradicionalmente paganos y politeístas, respectivamente. Cf. Suárez de la Torre (2003) 133-139; (2002) 435-436, y Beatrice (1999) 360.

⁶² Existe además una versión siríaca de la famosa profecía de Zoroastro (Zaradust), transmitida por Teodoro bar-Kônai (s. VIII d.C.) muy interesante a este respecto, sobre la que hablaremos después. Cf. Beatrice (1999) 379-380.

⁶³ Santos Otero (1999), *Evangelio árabe de la Infancia VII*.

⁶⁴ Santos Otero (1999), *Evangelio armenio de la Infancia X*, 23

Resulta llamativa esa alusión al año 6000 de la escatología colectiva irania por parte del rey Melcón cuando lee al Niño Jesús ese documento en el pasaje que acabamos de ver. Como podemos apreciar, parece confirmarse aquí mi afirmación anterior de que la alusión a Zaratustra probablemente quiere referirse a los *Oráculos de Histaspes*, pues, basándonos en la escatología colectiva zoroástrica, el Saošiant por excelencia debería nacer hacia el año 6000.

También Papías, que considera que con la segunda venida de Cristo se instituirá su reino sobre el mundo durante 1000 años, con el enemigo encadenado y derrotado y con una gran fecundidad de la tierra, se ve influido por los *Oráculos de Histaspes* no sólo en ese punto, sino también al concebir la ‘semana del mundo’ como de 6000 años⁶⁵, a través del *Apocalipsis siriaco de Baruch*⁶⁶. Otro ejemplo lo encontramos en la apócrifa *Epístola de Bernabé*⁶⁷, donde su autor explica⁶⁸ que el relato de la Creación del mundo en seis días es analógico con los seis mil años que durará el mundo.

El pseudo-danielino manuscrito 4Q246 de Qumrán habla de un personaje denominado “Hijo de Dios”, destinado a convertirse en una importante figura a quien todos adorarán, sobre la cual existe desacuerdo entre los especialistas⁶⁹, pues mientras algunos creen que tal figura alude a un negativo personaje histórico que identifican con Alejandro Ballas, el rey seleúcida, otros piensan que tiene un sentido positivo y se refiere al Mesías. Flusser piensa que tal figura tiene un sentido negativo y se identifica con un “falso profeta” opuesto al “Hijo de Dios” que presumiblemente debía encontrarse en los *Oráculos de Histaspes* y que tiene su correlato en la segunda bestia con el falso profeta en el Apocalipsis⁷⁰ de San Juan; aunque Knohl acepta las tesis de Flusser, sin embargo considera que el personaje negativo de 4Q246 alude a un personaje histórico que realmente existió, descrito en términos míticos, probablemente Augusto, que reclamó ser adorado y se proclamó Hijo de Dios; según Knohl, 4Q246 tiene un sentido negativo contra Augusto, como falsamente autoproclamado redentor de la humanidad, como un anticristo, y que la

⁶⁵ Se trata de una concepción que tiene base en el Antiguo Testamento, pues la idea de que, ante Dios, mil años son como un día, obsesionó a muchos autores con la idea de que a partir del año 6000 podía plantearse el fin de los tiempos. Cf. Suárez de la Torre (2002) 408-410.

⁶⁶ Cf. *Apocalipsis siriaco de Baruch*, 29, 5.

⁶⁷ Cf. *Epístola de Bernabé* XV,4-6.

⁶⁸ Como sucede en Lactancio.

⁶⁹ Cf. Werman (2004).

⁷⁰ *Ap. 13.*

mítica figura de Armilo-Rómulo (que aparece en el Sefer Zerubbabel), debe ser identificada con Augusto, considerándole la bestia o falso profeta que mata a un verdadero profeta (como a los dos profetas asesinados por la Bestia en el Apocalipsis de San Juan), al igual que debía aparecer en los *Oráculos de Histaspes*⁷¹.

7. EL CONTENIDO DE LA OBRA

Como decíamos al principio, el texto de los *Oráculos de Histaspes* solamente se nos ha transmitido de manera indirecta y fragmentariamente. Existen también discrepancias acerca de cuál fue el contenido exacto de la obra, así como de la existencia de dos versiones: una cristianizada y otra original; pero, antes de hablar de esas discrepancias y de la teoría de las dos versiones, vamos a referirnos a los pasajes de autores griegos y latinos que aluden al famoso oráculo.

El grueso de los pasajes que conservamos se los debemos indudablemente a Lactancio, pero existen otras referencias griegas y latinas a los *Oráculos de Histaspes* en otros autores, bien de forma explícita (San Justino mártir, la *Teosofía de Tubinga*, Mani, el Pseudo-Pablo y Clemente de Alejandría), o bien de una forma no tan clara (Flavio Josefo⁷²), y algunas referencias al propio Histaspes (sin relacionarlo necesariamente con oráculos) en fuentes griegas y romanas⁷³.

Es en la *Teosofía de Tubinga* donde encontramos la última⁷⁴ de las referencias a los *Oráculos de Histaspes*. Su autor⁷⁵ nos dice que en los *Oráculos de Histaspes* se revelan los divinos misterios de la encarnación del Salvador (Σωτήρ) y se alude a los seis mil años que deben pasar:

...παράγει χρήσεις Ὑστάσπου τινὸς βασιλέως Περσῶν ἢ Χαλδαίων, εὐλαβεστάτου, φησί, γεγονότος καὶ διὰ τοῦτο θείων μυστηρίων ἀποκάλυψιν δεξαμένου περὶ τῆς τοῦ σωτήρος ἐνανθρωπήσεως· ἐπὶ τέλει δὲ τοῦ τεύχους χρονικὸν συντομώτατον

⁷¹ Knohl (1998).

⁷² Cf. Nota 4.

⁷³ Un ejemplo de esto último lo observamos en Juan de Lidia (*De mensibus* II, 14), que dice que los caldeos y los egipcios habían adoptado el número de días de la semana teniendo en cuenta los planetas en tiempos de Zoroastro e Histaspes.

⁷⁴ Cf. Beatrice (1999) 378.

⁷⁵ Solía especularse con la autoría de la obra por parte del maniqueo Aristócrito (y así lo habían defendido autores como Brinkmann, Windisch y Cumont); sin embargo, actualmente todo parece apuntar a que el autor debió ser un monofisita, tal vez Severo de Sozópolis. Cf. Suárez de la Torre (2003) 131-132. Beatrice (1999) 362.

τέθεικεν ἀπὸ Ἀδάμ ἕως τῶν Ζήνωνος χρόνων, ἐν ᾧ καὶ
 δισχυρίζεται μετὰ τὴν συμπλήρωσιν τοῦ ἑξακισχιλιαστοῦ ἔτους
 γενήσεσθαι τὴν συντέλειαν⁷⁶.

Y en los *Stromata* de Clemente de Alejandría, éste afirma que Dios envió algunos profetas a los griegos, poniendo como ejemplo a la Sibila y a Histaspes y diciendo que el propio San Pablo recomendaba leer a éstos, y que Histaspes describe claramente al Cristo y su venida y cómo muchos reyes se rebelarían contra Él:

ἐπεὶ ὅτι καθάπερ Ἰουδαίους σώζεσθαι ἠβούλετο ὁ θεὸς
 τοὺς προφήτας διδοῦς, οὕτως καὶ Ἑλλήνων τοὺς δοκιμωτάτους
 οἰκείους αὐτῶν τῇ διαλέκτῳ προφήτας ἀναστήσας, ὡς οἰοί τε ἦσαν
 δέχεσθαι τὴν παρὰ τοῦ θεοῦ εὐεργεσίαν, τῶν χυδαίων ἀνθρώπων
 διέκρινεν, δηλώσει πρὸς τῷ Πέτρου Κηρύγματι ὁ ἀπόστολος λέγων
 Παῦλος· λάβετε καὶ τὰς Ἑλληνικὰς βίβλους. ἐπίγνωτε Σίβυλλαν,
 ὡς δηλοῖ ἓνα θεὸν καὶ τὰ μέλλοντα ἔσεσθαι, καὶ τὸν Ὑστάσπην
 λαβόντες ἀνάγνωτε, καὶ εὐρήσετε πολλῶ τηλαυγέστερον καὶ
 σαφέστερον γεγραμμένον τὸν υἱὸν τοῦ θεοῦ, καὶ καθὼς παράταξιν
 ποιήσουσι τῷ Χριστῷ πολλοὶ βασιλεῖς, μισοῦντες αὐτὸν καὶ τοὺς
 φοροῦντας τὸ ὄνομα αὐτοῦ καὶ τοὺς πιστοὺς αὐτοῦ, καὶ τὴν
 ὑπομονὴν καὶ τὴν παρουσίαν αὐτοῦ.

San Justino Mártir es quien conserva las referencias más antiguas a los *Oráculos de Histaspes*. En la primera de ellas, San Justino dice que tanto la Sibila como Histaspes (lo que debemos entender como una alusión a los *Oráculos Sibilinos* y a los *Oráculos de Histaspes*), dicen que todas las cosas materiales serán consumidas por el fuego, que los estoicos también creen que sucederá así y que los cristianos, a diferencia de los filósofos y poetas, proporcionan sus enseñanzas con demostración⁷⁷:

Καὶ Σίβυλλα δὲ καὶ Ὑστάσπης γενήσεσθαι τῶν φθαρτῶν
 ἀνάλωσιν διὰ πυρὸς ἔφασαν. οἱ λεγόμενοι δὲ Στωϊκοὶ φιλόσοφοι
 καὶ αὐτὸν τὸν θεὸν εἰς πῦρ ἀναλύεσθαι δογματίζουσι καὶ αὐὶ πάλιν
 κατὰ μεταβολὴν τὸν κόσμον γενέσθαι λέγουσιν· ἡμεῖς δὲ κρείττον
 τι τῶν μεταβαλλομένων νοοῦμεν τὸν πάντων ποιητὴν θεόν.

⁷⁶ *Theosoph. Tubing.* 2.

⁷⁷ *Just. 1 Apol.* 20, 1-3.

εἰ οὖν καὶ ὁμοίως τινὰ τοῖς παρ' ὑμῖν τιμωμένοις ποιηταῖς
καὶ φιλοσόφοις λέγομεν, ἕνια δὲ καὶ μειζρόνως καὶ θείως καὶ μόνου
μετὰ ἀποδείξεως, τί παρὰ πάντα ἀδίκως μισούμεθα;

En otro pasaje hace referencia a la pena de muerte que había sido decretada contra quienes leyeron obras proféticas, diciendo que tal decreto ha sido por obra de los demonios, y que la lectura de tales obras hace mejores a los hombres porque adquieren conocimientos de cosas buenas:

διὰ τοῦ προφητικοῦ πνεύματος προλέγει, εἰς ἐπίστασιν καὶ
ἀνάμνησιν αἰεὶ ἄγων τὸ τῶν ἀνθρώπων γένος, δεικνὺς ὅτι καὶ μέλον
ἐστὶν αὐτῷ καὶ προνοεῖται αὐτῶν.

κατ' ἐνέργειαν δὲ τῶν φαύλων δαιμόνων θάνατος ὠρίσθη
κατὰ τῶν τὰς Ὑστάσπου ἢ Σιβύλλης ἢ τῶν προφητῶν βίβλους
ἀναγινωσκόντων, ὅπως διὰ τοῦ φόβου ἀποστρέψωσιν
ἐντυγχάνοντας τοὺς ἀνθρώπους τῶν καλῶν γνῶσιν λαβεῖν, αὐτοῖς
δὲ δουλεύοντας κατέχωσιν· ὅπερ εἰς τέλος οὐκ ἴσχυσαν πρᾶξαι.

ἀφόβως μὲν γὰρ οὐ μόνον ἐντυγχάνομεν αὐταῖς, ἀλλὰ καὶ
ὑμῖν, ὡς ὁρᾶτε, εἰς ἐπίσκεψιν φέρομεν, ἐπιστάμενοι πᾶσιν
εὐάρεστα φανήσεσθαι· κἂν ὀλίγους δὲ πείσωμεν, τὰ μέγιστα
κερδήσαντες ἐσόμεθα· ὡς γεωργοὶ γὰρ ἀγαθοὶ παρὰ τοῦ
δεσπύζοντος τὴν ἀμοιβὴν ἔξομεν⁷⁸.

Mas es Lactancio, el llamado “Cicerón cristiano”, quien nos brinda la mayor cantidad de texto y, según parece, procura hacerlo de manera literal, aunque traducido al latín; si bien García Martínez baraja la posibilidad de que Lactancio no pretendiese hacer una citación literal⁷⁹. En dos pasajes hace mención explícita de Histaspes, mientras que en otras partes del libro siete de sus *Divinae Institutiones* parece que también hay abundante material tomado de los *Oráculos de Histaspes*.

La primera de las citas literales⁸⁰ es en la que dice que Histaspes, un rey medo anterior a que existiera Troya, profetizó que sería arrancado del mundo el imperio y el nombre de Roma, y que tal profecía la hizo a través de un sueño oracular que fue interpretado por un joven. Antes de referirse a Histaspes, había mencionado otro oráculo de las Sibilas que hacía la misma profecía.

⁷⁸ *Just. 1 Apol. 44, 11-13.*

⁷⁹ García Martínez (1992) 172.

⁸⁰ *Lact. Div. Inst. VII, 15. 18-19*

En la segunda de las citas, más extensa, dice que lo que sucederá al final de los tiempos se sabe tanto por los profetas inspirados por Dios como por los adivinos inspirados por los demonios, y que Histaspes describe⁸¹ la maldad que habría en los últimos tiempos y cómo los fieles y píos, una vez separados de los obradores de iniquidad, extenderían sus manos al cielo implorando la *fides Iouis*, y que Júpiter mirará hacia la tierra, escuchará las voces de los hombres y exterminará a los impíos. Lactancio se muestra de acuerdo con Histaspes excepto en que tales cosas las protagonizaría Dios y no Júpiter como dice Vištāspa; pasa a continuación a afianzar sus afirmaciones utilizando el *Oráculo de Hermes* y los *Oráculos Sibílicos*.

Es verosímil que Lactancio, sin hacer mención explícita de Histaspes, incorpore gran parte de sus *Oráculos* en su libro VII. Sin embargo, existen discrepancias acerca de qué partes de Lactancio son las tomadas de los *Oráculos de Histaspes*. Ahora las veremos.

Widengren⁸², arduo defensor del origen iranio de los *Oráculos de Histaspes*, cree que se remonta a éstos la parte en que Lactancio dice que en el final de los tiempos los ancianos no serán respetados, reinará la confusión, se violará la ley divina y natural, los malvados practicarán la violencia contra los buenos, no habrá en el ejército ni orden ni disciplina, no quedará compasión y será entonces cuando los justos y seguidores de la verdad huirán a un monte apartándose de los malos; al enterarse de esto, el impío rey acudirá con un gran ejército, rodeando el monte de los justos para acabar con ellos, pero Dios les enviará un gran rey que les sacará de allí y aniquilará a todos los impíos con el fuego y la espada⁸³.

Por su parte, Flusser, el mayor exponente de los que apuestan por un origen judío de los *Oráculos de Histaspes*, añade, como elemento tomado de dicha obra por Lactancio, el pasaje en el que este habla de la derrota del Anticristo⁸⁴, donde dice que éste se asemejará ficticiamente a Cristo, se apoderará tiránicamente del mundo con su ejército de sicarios, pero vendrá Cristo como libertador en medio de la noche oscura, enviando antes una espada y una llama inagotable como señales, que caerán del cielo de repente y le precederán, y acudirá al monte con sus ángeles a masacrar al ejército del Anticristo y a salvar a los justos, y que entonces huirá el Anticristo, siendo después derrotado y capturado junto con sus secuaces tras cuatro batallas y siendo suprimida la impiedad y la maldad; será entonces cuando se quemarán los

⁸¹ *Lact. Div. Inst. VII, 18. 1-3.*

⁸² Cf. Widengren (1965) 201.

⁸³ *Lact. Div. Inst. VII, 17. 9-11.*

⁸⁴ Cf. Flusser (1982) 24-29

templos de los ídolos⁸⁵. El pasaje está apoyado con varias citas de los *Oráculos Sibilinos*.

Cumont⁸⁶ va más allá que los dos anteriores y considera que los *Oráculos de Histaspes* son la fuente utilizada por Lactancio no sólo en los pasajes aducidos por Flusser y Widengren, sino en todo lo que aparece desde la parte en que Lactancio habla de la creación del mundo⁸⁷ hasta la derrota del Anticristo. Entre otras cosas, Lactancio dice que la creación del mundo fue hecha en seis días por analogía con los seis mil años hasta su renovación. Cuando pasen esos seis mil años, habrá un pueblo que vivirá 1000 años de tranquilidad tras haberse convertido.

Aparte de los pasajes citados de las *Divinae Institutiones*, parece que también algunas partes del *Epitome* de Lactancio están basadas en los *Oráculos de Histaspes*⁸⁸.

Finalmente, como habíamos prometido, tenemos que hablar de la teoría de la existencia de dos textos de Histaspes: uno con la versión original y otro con una versión cristianizada⁸⁹. Efectivamente, Beatrice ha planteado la existencia de un proceso de cristianización del texto de Histaspes: ello explicaría por qué algunos autores cristiano s que se refieren a Histaspes no utilizan partes del texto que podrían venirles muy bien para el proselitismo, mientras que otros autores más tardíos, como Mani⁹⁰, sí que las utilizan. Así, el *Libro de los Escolios* de Teodoro bar-Kônai (s. VIII) recoge un texto que relata cómo Zoroastro profetiza a sus discípulos Sasan, Mahman y, especialmente, Histaspes, la encarnación del “Verbo Creador” en el seno de una virgen descendiente de su linaje, su nacimiento en tierras extranjeras, sus prodigios, su asesinato por parte de los habitantes de esa tierra, su resurrección, descenso a las entrañas de la tierra y ascensión hasta el Altísimo como “Rey de reyes”, así como la obligación de los discípulos de Zoroastro de enviar emisarios cargados de regalos para adorarlo, y la estrella en el cielo que les anunciaría el prodigio⁹¹. Beatrice señala que este texto debió formar parte de la versión cristiani-

⁸⁵ Cf. *Lact. Div. Inst. VII, 19*.

⁸⁶ Cf. Cumont (1931) 70.

⁸⁷ Cf. *Lact. Div. Inst. VII, 14*.

⁸⁸ Cf. Kroenen (1986) 310.

⁸⁹ Resulta de extraordinario interés el estudio sistemático que hace Messina acerca de cómo algunos sectores intentaron identificar a Zoroastro y a Histaspes con diversos personajes del Antiguo Testamento. Cf. Messina (1933).

⁹⁰ Cf. Beatrice (1999) 378.

⁹¹ Cf. Beatrice (1999) 379-380.

zada de los que llamamos *Oráculos de Histaspes*, cuyo texto inicial debía tener sólo una base mazdeísta.

8. CONCLUSIONES

- 1) Ha quedado clara la existencia de unas importantes analogías entre la escatología colectiva irania, judía y cristiana, pero que existan ciertas analogías entre la escatología colectiva irania y la judía no implica necesariamente una influencia de una literatura sobre otra. Por más que se conserven elementos comunes de escatología en textos judíos más antiguos que los textos iranos, nada ha demostrado que no existieran otros textos apocalípticos iranos aún anteriores que se nos hayan perdido.
- 2) Todo parece apuntar a que el texto de Histaspes es resultado del sincretismo que se produce entre el helenismo y la tradición escatológica irania, en concreto una visión de Histaspes y su posterior interpretación, pasadas por el tamiz de tradiciones helénicas:
 - Cuando en los *Oráculos de Histaspes* se habla de que un salvador o “Gran Rey” desciende para eliminar la mentira y la impiedad y que son destruidos los ídolos, es muy clara la analogía con Πιθιτιαιοθανα, quien, según el *Zand ī Wahman Yašt*, llegaría para destruir los templos de los ídolos con 150 píos al finalizar el quinto milenio.
 - Según parece, el texto de Histaspes hablaba de la llegada de un Salvador al cabo de 6000 años de la creación, fecha que parece concordar perfectamente con toda la tradición escatológica zoroástrica, sobre la que hemos hablado, pero que también se halla muy en consonancia con la otra apocalíptica que se fue poniendo de moda con el sincretismo helénico-oriental.
 - El hecho de que los *Oráculos de Histaspes* señalen cómo desciende el Gran Rey y combate varias veces hasta derrotar a su enemigo, parece claramente un correlato dualista de la lucha que se establece entre Ahura Mazdā y *Ajra Mainiiu*; asimismo, esa alusión al “Gran Rey”, epíteto utilizado por los reyes aqueménidas, así como el propio nombre de “Histaspes”, que es un nombre persa adaptado al griego, son también pruebas de que la obra que estamos tratando tiene, cuanto menos, una cierta base irania.
 - Por añadidura, que Histaspes sea Vīštāspa adaptado al griego, es, por otro lado, un indicador que confirma ese sincretismo que se estaba produciendo, fruto del helenismo.

- Esa afirmación que debían hacer los *Oráculos de Histaspes* de cómo al final todo sería destruido por el fuego, tiene un claro correlato con el *Zand ī Wahman Yašt*, que afirma que, si en la Creación todo se hizo mediante el fuego, al final de los tiempos todo será renovado mediante el fuego. Sin embargo, es menester señalar que este motivo de la ἐκπύρωσις, que tanta importancia ganó a partir de los estoicos, parece ser que ya se encontraba en Heráclito de Éfeso⁹².
- 3) Si, como hemos visto, el texto de los *Oráculos de Histaspes* quería fundamentarse en una visión que tuvo Vištāspa y que fue interpretada por un muchacho, probablemente éste fuese Jāmāsp, su consejero; según esto, habría que poner en relación la obra con el Ayādgar ī Hāmāspid.
 - 4) El curioso sincretismo religioso helénico-mazdeísta que llega a producirse en el reino de Capadocia, lleva a pensar que no es desatinada la hipótesis de que el primer texto de Histaspes hubiera surgido allí en griego, conjugando elementos procedentes de textos escatológicos iraníes anteriores con otros elementos de origen helénico.
 - 5) En cuanto al uso político de estos Oráculos, independientemente de que fueran creados o no para ello, se ha comprobado que, en efecto, fueron utilizados con tal fin, frente a los intereses imperiales occidentales.
 - 6) El texto de Histaspes también fue aprovechado por los cristianos para su proselitismo religioso, sin que ello implique un origen cristiano, como hemos visto, puesto que también fueron utilizadas las alegorías de la mitología griega y romana y otros elementos de la literatura religiosa pagana para fundamentar la fe cristiana; pero esto, obviamente, a nadie le hace pensar que la mitología grecorromana la hayan creado los cristianos.
 - 7) Desde mi punto de vista, el considerar que “el *Saošiant*” por excelencia de la tradición iraní se refiere a “el Salvador” -como traducía Benveniste *Saošiant*- de los vaticinios de Histaspes resulta muy claro:
 - Aun cuando tuviera razón Kellens, y *Saošiant* no signifique “el que va a hacer próspero” sino “el que prospera con el sacrificio” (porque se fortalezca al realizar bien el sacrificio), eso tampoco chocaría con que el *Saošiant* pueda ser “salvador”, pues Pirart y Hinze ya

⁹² Vid. Heráclito 63-66, en H. Diles (1922), *Die Fragmente der Vorsokratiker*. Berlín.

mostraron por determinados contextos, que *Saošiiant* tiene, ya en el Avesta, connotaciones escatológicas muy claras.

- También en el Cristianismo se considera a Jesucristo “el Salvador”, sin que su la idea de “salvador” esté reñida con la idea de “prosperar con el sacrificio”, ya que Melquisedek es imagen del sacerdocio que representa Jesucristo y a la vez es quien realiza de forma perfecta el Sacrificio de la Misa, porque en el Sacrificio de la Misa el sacerdote actúa en representación de Cristo; y renovando su sacrificio, el sacerdote, si lo practica de manera agradable a Dios, además de actuar a la vez como víctima del sacrificio, él mismo “prospera con el sacrificio”, es decir: él recibe las gracias del sacrificio, a la vez que “hace prosperar” a los asistentes al sacrificio. Lo mismo puede suceder en la apocalíptica ligada al nombre de Histaspes.

8) Como ha planteado Beatrice, debieron existir dos textos de Histaspes: uno original de base apocalíptica irania en combinación con elementos helenísticos, y un segundo texto más tardío, retocado con otros elementos de origen cristiano. Sin embargo:

- Los textos que circularán bajo el nombre de Histaspes debieron de tardar en ser conocidos por los cristianos. Por ello, sólo algunos autores cristianos que los conocían, como Lactancio (que usa la versión antigua), los utilizarán con fines apologéticos.
- Más adelante, será en los ambientes monofisitas y gnósticos donde va a proliferar esa segunda versión (retocada tardíamente con elementos cristianos) que nos ha rescatado Beatrice.

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARANDA, G. (1982), “Fragmentos coptos de Henoc”; en: A. Díez Macho (ed.), *Apócrifos del Antiguo Testamento*, T. IV, Madrid, Cristiandad, pp. 329-338.
- BALL, W. (2001), *Rome in the East: The Transformation of an Empire*, London, Routledge.
- BEATRICE, P-F. (1999), “Le livre d’Hystaspe aux mains des Chrétiens”; en: C. Bonnet-A. Motte (eds.), *Les syncrétismes religieux dans le monde Méditerranéen antique*, Brussel-Roma, Institut Historique Belge de Rome, pp. 357-382.
- BEATRICE, P-F. (2001), *Anonymi Monophysitae Theosophia: An Attempt at Reconstruction*, Leiden, Brill.
- BENVENISTE, E. (1932) “Une apocalypse pehlevie: le Zāmāsp-nāmak”; en: *RHR* 106, pp. 337-380.
- BIDEZ, J.-CUMONT, J. (1938), *Les mages hellénisés. Zoroastre Ostanès et Hystaspe d’après la tradition grecque*, Vol I. Paris, Les Belles Lettres.

- BOYCE, M. (1984), *Textual sources for the study of Zoroastrianism*. London-Manchester, Manchester University Press.
- BOYCE, M.-GRENET, F. (1996), *A History of Zoroastrianism*, vol. 3. Leiden-Colonia, Brill.
- CAEROLS PEREZ, J. J. (2006), “Sacrificuli ac uates ceperant hominum mentes (LIU. 25.1.8). Religión, miedo y política en Roma”; en: G. Urso (ed.), *Terror et pavor. Violenza, intimidazione, clandestinità nel mondo antico. Atti del convegno internazionale, Cividale del Friuli, 22-24 settembre 2005*. Edizione Elettronica, 2006, pp. 90-136.
- CANTERA GLERA, A. “Fuentes textuales para el estudio del Zoroastrismo” (en prensa).
- CANTERA GLERA, A. (2002), “Recorrido por la bibliografía sobre la Religión Zoroástrica desde 1975”; en: *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones* 7, pp. 195-241.
- CELLARIUS, C. (1739), *Lactantii Firmiani opera omnia quae exstant*, 2 vols. Leipzig.
- CERATI, C. (1995), *The Zand i Wahman Yasn: A Zoroastrian apocalypse*. Roma, Istituto italiano per il medio ed estremo oriente.
- COLLINS, J. J. (1975), “Jewish Apocalyptic against Its Hellenistic near Eastern Environment”; en: *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 220 (Memorial Issue: Essays in Honor of George Ernest Wright), pp. 27-36.
- COLLINS, J. J. (1984a), *Daniel: With an Introduction to Apocalyptic Literature*, Cambridge, Eerdmans.
- COLLINS, J. J. (1984b), *The Apocalyptic Imagination: An Introduction to Jewish Apocalyptic Literature*. Michigan, Eerdmans.
- COLPE, C. (1994), “Hystaspes”; en: *Reallexikon für Antike und Christentum* 16, pp. 1056-1082.
- CORRIENTE, F.-PIÑERO, A. (1982), “Libro 1 de Henoc”; en: A. Díez macho (ed.) *Apócrifos del Antiguo Testamento*, T. IV. Madrid, Cristiandad, pp. 205-221.
- CUMONT, F. (1931), “La fin du monde selon les mages occidentaux”; en: *RHR* 52, pp. 29-96.
- DUCHESNE-GUILLEMIN, J. (1982), “Apocalypse juive et apocalypse iranienne”; en: U. Bianchi-Vermaserem (eds.) *La Soteriologia Dei Culti Orientali Nell'impero Romano*. Leiden, Brill, pp. 753-61.
- ERBSE, H. (1995), *Theosophorum Graecorum fragmenta*. Stuttgart-Leipzig, Teubner.
- FLUSSER, D. (1982), “Hystaspes and John of Patmos”; en: Sh. Shaked (ed) *Irano-Judaica. Studies Relating to Jewish Contacts with Persian Culture Throughout the Ages*. Jerusalem, Ben-Zvi, pp. 12-75.
- GARCÍA MARTÍNEZ, F. (1992), *Qumran and Apocalyptic: Studies on the Aramaic Texts from Qumran*. Leiden, Brill.
- GIGNOUX, P. (1986), “Sur l'inexistence d'un Bahman Yasht avestique”; en: *JAAS* 32, pp. 53-64.
- HAASE, W.-Temporini, H. (1997), *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt*. Berlin – New York, W. de Gruyter
- HECK, E.-Wlosok, A. L. (1994), *Cæli Firmiani Lactanti Epitome Divinarum Institutionum*. Stuttgart. Leipzig, Teubner.
- HINNELLS, J. R. (1973), “The Zoroastrian Doctrine of Salvation in the Roman World. A Study of the Oracle of Hystaspes”; en: E. J. Sharpe-J. R. Hinnells (eds.), *Man and his Salvation. Studies in Memory of S. G. F. Brandon*. Manchester, Manchester University Press, pp. 125-48.
- HINTZE, A. (1999), “The Saviour and Dragon in Iranian and Jewish-Christian Eschatology”; en: S. Shaked-A. Netzer (eds.) *Irano-Judaica IV. Studies Relating to Jewish Contacts with Persian Culture Throughout the Ages*. Jerusalén, Ben-Zvi, pp. 72-90.

- HULTGÅRD, A. (1991) "Bahman Yasht: A Persian Apocalypse"; en: *Mysteries and Revelations. Apocalyptic Studies since the Uppsala Colloquium. Journal for the Study of the Pseudepigrapha* (Supplement Series 9), Sheffield, pp. 114-134.
- KIPPENBERG, H. G. (1978), "Die Geschichte der mittelpersischen apokalyptischen Traditionen"; en: *Stud. Ir.* 7. pp. 49-80.
- KNOHL, I. (1998), "On 'the Son of God', Armilus and Messiah son of Joseph"; en: *Trbys*, vol. 68, nº1, pp. 13-37.
- KNOHL, I.-MAISEL, D. (2000), *The Messiah Before Jesus: The Suffering Servant of the Dead Sea Scrolls*. Berkeley, University of California Press.
- KROENEN, L. (1986), "Manichaean Apocalypticism at the Crossroads of Iranian, Egyptian, Jewish and Christian Thought"; en: L. Cirillo-A. Roselli (eds.), *Codex Manichaicus Coloniensis*, Cosenza, Marra.
- KUHN, E. (1893), "A Zoroastrian Prophecy in Christian Garb"; en: *Festgruss an Rudolf von Roth*, Stuttgart, pp. 217-21.
- MARTÍNEZ BOROBIO, E. (1982), "Fragmentos arameos de Henoc"; en: A. Díez macho (ed.), *Apócrifos del Antiguo Testamento*, T. IV. Madrid, Cristiandad, pp. 295-325.
- MCGING, B. C. (1986), "The Foreign Policy of Mithridates VI Eupator, King of Pontus"; en: *Mnemosyne Ser.:* Suppl. 89, Leiden.
- MCGINN, B. (1979), *Apocalyptic Spirituality: Treatises and Letters of Lactantius, Adso of Montier-en-Der, Joachim of Fiore, the spiritual Franciscans, Savonarola*. New York, Paulist Press.
- MERINO RODRÍGUEZ, M. (2005), *Clemente de Alejandría: Stromata VI-VIII*, (ed. Bilingüe griego-español). Madrid, Ciudad Nueva.
- MESSINA, G. (1933), "Una presunta profecía di Zoroastro sulla venuta del Messia"; en: *Biblica* 14 pp. 170-198.
- MOMIGLIANO, A. (1987), *On pagans, jews and Christians*. Middletown, Connecticut, Wesleyan University Press.
- NAVARRO, M. A. (1982), "Libro hebreo de Henoc"; en: A. Díez Macho (ed.), *Apócrifos del Antiguo Testamento*, T. IV. Madrid, Cristiandad, 1982.
- PHILONENKO, M. (1977), "La sixième vision de IV Esdras et les Oracles d'Hystaspe"; en: *L'Apocalyptique, Études de Histoire des Religions* 3, pp. 129-135.
- ROBERTS, A.-Donaldson, J.-Cleveland Coxe, A. (1885), *Ante-Nicene Fathers, Vol. 2: The Stromata (Clement of Alexandria)*. Buffalo, NY, Christian Literature Publishing Company.
- SANTOS OTERO, A. DE (1982), "Libro de los Secretos de Henoc"; en: A. Díez Macho (ed.) *Apócrifos del Antiguo Testamento*, T. IV. Madrid, Cristiandad, pp. 147-161.
- SANTOS OTERO, A. DE (1999), *Los evangelios apócrifos*. Madrid, B.A.C.
- SCHÜRER, E. (1909), *Geschichte des jüdischen Volkes im Zeitalter Jesu Christi*, v III (4ª ed.), Leipzig, Hinrichs.
- SUÁREZ DE LA TORRE, E. (2002), "Oráculos Sibilinos" (2ª ed.); en: A. Díez macho-A. Piñero Sáenz (eds.), *Apócrifos del Antiguo Testamento*, T. III. Madrid, Cristiandad, pp. 329-603.
- SUÁREZ DE LA TORRE, E. (2003), "Apollo, teólogo cristiano"; en: *Annali di Scienze Religiose* 8, pp. 129-152.
- SUNDERMANN, W. (1976), "Dome more remarks on Mithra in the Manichaean Pantheon"; en: F. Meier-W. B. Henning-M. Cool root (eds.), *Commemoration Cyrus*, pp. 485-500.

- SUNDERMANN, W. (2004), "Hystaspes, Oracles of"; en: *Enciclopedia Iranica*, 2004, New York.
- VON HARNACK, A. (1958), *Geschichte der altchristlichen Literatur* I, 2, Leipzig, Hinrichs.
- VON OTTO, C. T. (1876), *Iustini philosophi et martyris opera quae feruntur omnia*. Jena, H. Dufft.
- WERMAN, C. (2004), "A Messiah in Heaven? A Re-evaluation of Jewish and Christian Apocalyptic Traditions"; en: *International Symposium: Text, Thought, and Practice in Qumran and Early Christianity*, Jerusalem.
- WIDENGREN, G. (1965), *Die Religionen Irans*. Stuttgart, W. Kohlhammer.
- WIDENGREN, G. (1983), "Leitende Ideen und Quellen der iranischen Apokalypitik"; en: D. Hellholm (ed.): *Apocalypticism in the Mediterranean World and the Near East*. Tübingen, Mohr, pp. 121-126.
- WINDISCH, H. (1929), "Die Orakel des Hystaspes"; en: *Verhandelingen der Koninklijke Akademie van Wetenschappen te Amsterdam. Afdeling Letterkunde*, (Nieuwe Reeks), deel XXVIII, No. 3, Amsterdam.